

Dependencia y realidades encontradas.

Rural y urbano



José Vázquez Rodríguez
Trabajador Social y Sociólogo

La Ley 39/2006, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención de la Dependencia (en adelante, LPAPAD) fue un hito histórico, ya que supuso reconocer un derecho subjetivo a todos/as los/as ciudadanos/as a nivel estatal. Ahora bien, la implementación de la LPAPAD se sustenta en los distintos subsistemas públicos de servicios sociales, lo que implica una heterogeneidad compleja. Este hecho viene a plantearnos la necesidad de indagar sobre la idoneidad de la planificación estratégica en políticas públicas en relación a las estrategias familiares de cuidados, no sólo desde la heterogeneidad autonómica, sino en dos realidades bien distintas lo rural y lo urbano.

Hablar de mujeres rurales nos hace plantearnos una serie de características específicas que definen a las mismas en comparación con mujeres de un medio más urbano. Cabe preguntarnos ¿cuáles son las características de las mismas? El medio rural supone un hándicap que requiere una inversión mayor en las políticas públicas con objeto de promover mejorar

.....

“Hablar de mujeres rurales nos hace plantearnos una serie de características específicas que definen a las mismas en comparación con mujeres de un medio más urbano. El medio rural supone un hándicap que requiere una inversión mayor en las políticas públicas con objeto de promover mejorar la igualdad de género, aunque podríamos señalar una mayor red de apoyo por su marcado carácter solidario de comunidades más pequeñas.”

.....

la igualdad de género, aunque podríamos señalar una mayor red de apoyo por su marcado carácter solidario de comunidades más pequeñas. Es necesario mencionar en este caso la Geografía del Género, cuyo objeto tiene el estudio de la relación entre género y espacio, como señala Díaz Muñoz, María Ángeles (1995) *“la Geografía del Género tiene como objeto estudiar la mutua rela-*

ción de influencia entre género y espacio; es decir, reconocer la forma en las que las relaciones de género tienen una traducción espacial y, al mismo tiempo, descubrir el peso del espacio, como medio en el que se materializan, en la configuración de esas relaciones". Es evidente la importancia que adquiere la geografía del Género en el presente trabajo que atiende a un objetivo claro desde la perspectiva comparada entre el ámbito rural y urbano en relación a las estrategias de cuidados, asumidas ilícitamente por las mujeres.

El medio rural nos aparece como un contexto donde los roles de género parecen más acentuados en comparación con el medio urbano. Esta división responde a la división de roles de género en relación a la ocupación, de tal manera que los trabajos más aceptados por las mujeres en el medio rural son el de dependienta de comercio, limpiadora, trabajadora del campo, asistenta hogar, operaria de fábrica, camarera o auxiliar administrativo frente a trabajos como albañil, conductora de camión, mecánico (Encuesta "Condiciones de vida, actitudes y comportamiento de las mujeres del medio rural de Andalucía respecto a su inserción en el mercado de trabajo y a las políticas de desarrollo rural" (2008).

La encuesta de la Realidad Social de Andalucía (2014) nos señala que el cuidado de personas dependientes por familiares destaca en aquellas personas que viven en municipios de menos de 20.000 habitantes. Según la encuesta "Condiciones de vida, actitudes y comportamiento de las mujeres del medio rural de Andalucía respecto a su inserción en el mercado de trabajo y a las políticas de desarrollo rural" (2008) en relación a las mujeres y las condiciones de vida en los pueblos arroja unos resultados significativos en relación a las Residencias de Mayores, donde un 46,4 % valora que no existen residencias en su entorno más próximo, y un 20,6 % señalan que existen, pero son insuficientes.

Podríamos preguntarnos si la mujer del medio rural tiene o no mayores dificultades para acceder al mercado laboral en un medio bien distinto como es el contexto. El trabajo agrícola ha supuesto una renta de apoyo a la subsistencia de la familia, que en muchas ocasiones ha venido marcada por la economía sumergida y/o irregular. Tanto es así, que aunque el 71,1 % trabajan en situación regular, el 28,4 % trabaja en economía sumergida ("Condiciones de vida, actitudes y comportamiento de las mujeres del medio rural de Andalucía respecto a su inserción en el mercado de trabajo y a las políticas de desarrollo rural" (2008) Hecho que ha provocado que muchas mujeres no hayan podido acceder a prestaciones propias en relación a la protección por el empleo, hablamos de prestaciones por desempleo, jubilaciones, prestaciones por nacimiento de hijos y otras.

Según la encuesta "Condiciones de vida, actitudes y comportamiento de las mujeres del medio rural de Andalucía respecto a su inserción en el mercado de trabajo y a las políticas de desarrollo rural" (2008) el 53,3 % de las mujeres perciben que existen pocas posibilidades de empleo en la localidad de residencia, y un 35,5 % ninguna posibilidad. La percepción de escasas oportunidades de empleo en la misma localidad puede contribuir a la hora de elegir una determinada prestación y/o servicio, entendiendo que podría ocurrir que en municipios o zonas rurales la preferencia por Prestaciones económicas para cuidados en el entorno familiar podría primar por las bajas expectativas de encontrar empleo en

el municipio donde se reside. La misma encuesta refiere que los sectores donde más frecuente es el trabajo de las mujeres en el medio rural son fundamentalmente en la agricultura (34,4 %), el comercio (20,5 %) y el Servicio doméstico (20,4%). Cuando se les pregunta a las mujeres en esta encuesta cual es el principal motivo por el que no trabajan un 67,7 % refieren que no lo hacen porque las obligaciones familiares no lo permiten.

Los datos que arroja la encuesta "Condiciones de vida, actitudes y comportamiento de las mujeres del medio rural de Andalucía respecto a su inserción en el mercado de trabajo y a las políticas de desarrollo rural" (2008), reflejan que las mujeres que trabajan en situación irregular es importante en mujeres sin estudios, elevándose el porcentaje al 37, 3%. La misma encuesta señala que las mujeres con estudios universitarios suelen rechazar trabajos que tradicionalmente e ilícitamente ha asumido la mujer, propio de dominación masculina (Bourdieu, 2000). En las últimas décadas, la universalización de la educación ha supuesto un incremento de las mujeres con estudios en el medio rural con el objetivo de buscar salidas alternativas a la permanencia del medio rural y/o de ascenso social. Este hecho ha provocado una huida de las mujeres del medio rural a otros más urbanos, por lo que podemos considerar que las mujeres han ido progresivamente abandonando el medio rural, lo que se traduce en una masculinación del medio rural (García y Sánchez, 2005). Podríamos interpretar que las mujeres avocadas a emigraciones hacia la ciudad, con niveles de estudios superiores se decanten por servicios y/o prestaciones respecto al medio rural relacionándolo con el nivel de estudios.

Respecto a la consecución efectiva de la igualdad de oportunidades en ambos contextos, rural y urbana, no puede ser tratada con las mismas medidas correctoras, ya que hablamos de una diferenciación clara de oportunidades. Las estrategias familiares requieren de mayor desarrollo en contextos rurales o dispersos donde la escasez de recursos es un indicador claro que influye en la elección de las familias, y fundamentalmente, en las mujeres del medio rural. Una realidad que requiere completar la red de servicios de proximidad y/o dependencia en entornos rurales. En todo caso, y teniendo en cuenta la existencia de estas diferencias, podemos entender que debiera darse un trato diferenciado según contexto, ya que aunque la prestación económica es una prestación excepcional, en el contexto rural, puede considerarse necesaria hasta que no exista un desarrollo real de los recursos como las Unidades de Estancia Diurna o Residenciales.

- » Díaz Muñoz, María Ángeles (1995): "Género y estructura urbana en los países occidentales". Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Núm. 15, págs. 267-279.
- » Bourdieu, Pierre (2000): "La dominación masculina". Barcelona. Anagrama.
- » García Coll Ariadna y Sánchez Aguilera, Dolores (2005): "La población rural en Catalunya: entre el declive y la revitalización". Cuadernos Geográficos, núm. 36, págs. 387-407.
- » Rodríguez García, María Jesús. (2009): "Familia, Políticas Públicas y Bienestar. El esfuerzo público de atención a la familia en perspectiva comparada". Buenos Aires. Miño y Dávila Editorial.

Bibliografía